

Leyendo encuestas

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

Aunque las encuestas no siempre pegan con los resultados electorales, y aunque todavía falte tiempo para las elecciones presidenciales, aquellas son importantes para perfilar tendencias en un momento determinado. De ahí la importancia de hacer una lectura de las mismas.

De la última encuesta de LPG se pueden destacar tres cosas: a) el FMLN ha tenido una importante baja y por primera vez se ubica en tercer lugar en las preferencias presidenciales; b) ARENA se mantiene en sus bajos niveles de simpatía partidaria pero su caída es menor que la del FMLN, mientras lidera las preferencias presidenciales c) una importante expresión política, personificada en Nayib Bukele, irrumpe entre los dos grandes, ocupando un segundo lugar en dichas preferencias. ¿Cuáles son las posibles razones de estos resultados?

En el caso de la pronunciada caída del FMLN, se pueden mencionar dos factores: el desgaste producido por una pésima gestión gubernamental (64 % de desaprobación) y la salida conflictiva de Bukele del FMLN. Mientras que la menor caída de las simpatías hacia ARENA puede estar ocurriendo gracias a la constante exposición pública de dos buenos candidatos presidenciales que no provienen de los “camisas sudadas” del partido. Mientras que la irrupción de Bukele como figura presidenciable podría explicarse por su buen desempeño mediático, y su discurso populista y anti sistema político frente a una mayoritaria parte de la población cansada de los partidos políticos tradicionales.

El desgaste de estos partidos no es nada nuevo. Lo nuevo es la aparición de Bukele en el escenario político,

LPG



capturando ligera parte del voto del FMLN, pero sobre todo el de los “sin partido”. Valga señalar que el actual alcalde no la tiene nada fácil, pues habrá que ver cómo, sin organización y estructura territorial, logra traducir sus simpatías en votos, y también por el hecho de su posible inhabilitación a causa de los varios casos que tiene pendiente con la justicia.

Ahora bien, independientemente de si Bukele se podrá o no presentar como candidato, lo cierto es que les ha movido el piso a los partidos tradicionales, y ha “elevado la vara” del discurso y posicionamiento político. Personalmente tengo mis serias reservas sobre la calidad y comportamiento del alcalde; alguien que con el poco poder que ha tenido ha manifestado tanta intolerancia a la crítica, inmadurez, y tenga en su haber tantas acciones judiciales en su contra: nepotismo, cuestionamientos en el manejo de licitaciones, investigaciones sobre su rol en estructuras de difamación y clonación, condena por el Tribunal de Ética Gubernamental. Sin embargo, no puedo negar que comparto mucho de su discurso y posicionamiento frente a los partidos tradicionales.

Presentarse como alternativa a una agotada partidocracia; exponer a esta como el pasado y a sí mismo como el futuro; su fuerte crítica a las actuales estructuras del poder; erigirse como el salvador de un país que han arruinado los políticos tradicionales, son todos ellos discursos que obligan a los partidos a renovar/elevar enfoques y comportamientos.

No superarán aquella vara los candidatos frescos de ARENA, mientras no se liberen de la carga de sus anquilosadas estructuras y sus vacíos discursos. Mucho menos superará la vara el posible buen candidato del FMLN, con la pesada carga del discurso retrógrado y panfletario de la guerra fría que han lucido en estos días sus principales dirigentes.